



VIACRUCIS 2020



El Señor Jesús, en su recorrido con y hacia la cruz, nos muestra que el caminar con ella es un signo de amor misericordioso, de fortaleza infinita, de entrega absolutamente gratuita. Nos muestra que el amor y el dolor, son inherentes a la fragilidad humana y que caminar en la vida cristiana nos exige abrazar su cruz.

Por estos días, la Cruz de Jesús nos une a las personas crucificadas en todo el mundo por diferentes razones: económicas, materiales, étnicas, sexuales, religiosas... y de forma inaudita, en este tiempo, nos une a los afectados por la pandemia del Coronavirus.

Quien no cargue con su cruz, no puede ser discípulo mío, dice Jesús. La suya. La Cruz por la verdad, el bien y la justicia. Son menos importantes nuestras cruces de cada día: la limitación, las dudas, la desesperanza, el cansancio, la apatía, la enfermedad. Queremos acompañar a Jesús. Así, viendo bien su camino hacia la Cruz. Hasta dar la vida. Sin trampa, sin medias palabras. Acompañar para sentirnos dentro. Y desde dentro contemplar, actualizar e interiorizar. Su Cruz y nuestras cruces.

Un acompañar preñado de esperanza. En la máxima debilidad, en la mayor crisis (la pérdida de la vida, el abandono) renace la Vida. Es la Vida nueva, Resucitada. El Vía Crucis es sementera de Vida, es Vía de Luz. La que necesitamos y queremos que nos ilumine.



I ESTACIÓN. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. (Mc 15,12-15)

Pedimos en esta estación por todas las personas. Somos frágiles. Estamos expuestos a virus, enfermedades, pecados, peligros... Es la "condena" de nuestra limitación y debilidad humana. Que asumamos esa condición de fragilidad que nos identifica: no somos dioses, somos de carne y hueso, con lo que esta realidad conlleva.

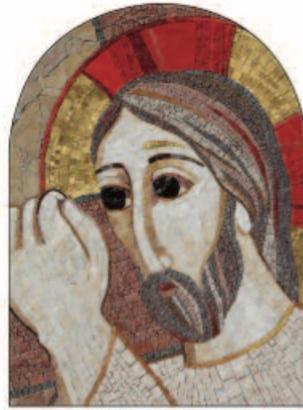
PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



II ESTACIÓN. JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. (Lc 9,23)

Pedimos en esta estación por todas las autoridades políticas y sanitarias que tienen la responsabilidad de gestionar esta crisis del coronavirus, buscando el bien común de la sociedad. Les toca cargar a sus espaldas la cruz de velar por la salud de las personas. Que Dios les ilumine y les guíe en la toma de decisiones.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros

CANCIÓN “MI PESO EN TUS HOMBROS”



III ESTACIÓN. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Pero Él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre Él, sus cicatrices nos curaron. (Is 53,5)

No importan las caídas. Dios nos levanta. Cuenta la decisión, el ánimo renovado, el rehacernos. Claro que caemos, y nos vencen cualquier duda y vacilación. Caemos, pero podemos levantarnos. Tenemos capacidad, y la Fuerza del Padre. Que en nuestras caídas estés siempre cerca, Señor, para levantarnos

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



IV ESTACIÓN. JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE MARÍA



Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Su madre conservaba todo esto en su corazón. (Lc 2,34-51)

Pidamos en esta estación por todas las familias que en este tiempo de confinamiento y pandemia están acompañando a sus hijos y mayores. Que sigan sacando lo mejor de ellas mismas para vivir el día a día con alegría, con ratos llenos de juegos y risas y con grandes detalles de cariño. Que sigamos alimentando la solidaridad y la Esperanza en cada una de nuestras familias, y juntos crezcamos en la Fe y amor a Jesús.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



V ESTACIÓN. EL CIRENEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron de nuevo sus vestiduras y lo llevaron a crucificar. Al salir, se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. (Mateo 27, 31-32)

Pidamos en esta estación por los profesionales sanitarios: médicos, enfermeras, auxiliares... por todo el personal de los hospitales que son los cirineos que ayudan a los enfermos a vencer la enfermedad. Que Dios les proteja, les cuide, les fortalezca y les ayude en esta hora difícil.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



VI ESTACIÓN. LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor. No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación. (Salmos 27, 8-9)

Que tengamos sentimientos de misericordia, Señor. Que nos dejemos conmover por toda persona que sufre a nuestro lado. Y que seamos verónicas, ayudando y consolando, enjugando y limpiando el rostro de nuestros hermanos necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



VII ESTACIÓN. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Entonces María llegó donde se encontraba Jesús y, al verle, se postró a sus pies y le dijo: -Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Jesús, cuando la vio llorando y que los judíos que la acompañaban también lloraban, se estremeció por dentro, se conmovió y dijo: - ¿Dónde le habéis puesto? Le contestaron: - Señor, ven a verlo. Jesús rompió a llorar. Decían entonces los judíos: -Mirad cuánto le amaba.” (Jn 11, 32-36)

Pidamos en esta estación para que no caigamos en el miedo, en la histeria, en la desesperanza... que no conducen a nada. Que el Señor nos dé serenidad para afrontar esta situación de emergencia que nos toca vivir. Cuando nos experimentamos limitados y pequeños, surge desde lo profundo, la más genuina oración a Dios; aquella que sin tener el control de lo que nos pasa nos invita a abandonarnos en su amor y misericordia, teniendo sólo la certeza de la compañía y el consuelo de un Dios que se implica en nuestra historia.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros

CANCIÓN “Y TE CAES”



VIII ESTACIÓN. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos». (Lc 23, 27-28)

Estamos viviendo en un momento crítico del mundo y de nuestro país. Creo que la vida nos está dando una lección de amor, una invitación a cuidarnos más, a ser más solidarios, más empáticos, a formar ciudadanos más amables. En estos momentos en que no podemos dar abrazos presenciales, experimentamos que con los virtuales se siente aún más la ausencia del afecto. Pensemos menos en reclamar y más en actuar con amor, desde donde nos toca vivir, y de tomar este momento histórico para el mundo como una oportunidad para ser mejores seres humanos, para volver la mirada a Dios y a nuestros hermanos. Jesús habló a las mujeres en su camino a la cruz, hoy, nos habla también a nosotros en nuestro camino de pandemia y de crisis.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



IX ESTACIÓN. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. (2 Co 5, 14-15)

Pidamos en esta estación por quienes sufren los daños colaterales de esta crisis. De un modo especial por los empresarios que ven peligrar su medio de subsistencia y por los obreros que, como consecuencia, se quedan sin trabajo. Que pronto todo pueda volver a la normalidad.

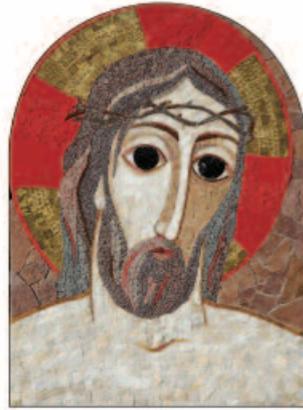
PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



X ESTACION. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia (Col 3,12)

Dinero, bienestar y poder son los ídolos de nuestra época. Todo se puede comprar. Hemos olvidado la centralidad del ser humano, su dignidad, su belleza, su fuerza. Mientras en el mundo se levantan muros y barreras y hay seres humanos escapando de la pobreza, las dictaduras, la corrupción, la esclavitud.

Ayúdanos, Señor, a descubrir la belleza y la riqueza que toda persona y todo pueblo encierran en sí como don tuyo, único e irrepetible, para poner al servicio de toda la sociedad y no para alcanzar intereses personales. Te pedimos, Señora, que tu ejemplo y tus enseñanzas nos hagan un poco más humanos y, por tanto, más cristianos.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



XI ESTACIÓN. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos» (Jn 19, 16-19)

Pidamos en esta estación por todos los familiares que han padecido esta enfermedad o que están en cuarentena. Que el Señor los acompañe y fortalezca en medio de la situación familiar que están viviendo y para que este tiempo les sirva para reflexionar sobre la propia vida y sobre la necesidad que tenemos de Dios.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros

CANTO “LA MEDIDA DEL AMOR”



XII ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. (Lc 23, 46)

Hoy contemplamos a Jesús desde el profundo dolor de su madre y sus amigos; lo contemplamos también en el rostro de miles de hermanos que han partido al encuentro del Padre y los que no han tenido la posibilidad de despedirse de los suyos. Detrás de cada uno de ellos hay una familia, unos amigos, un amor... Ayúdanos para que, con actos y oración, acompañemos a las familias en el sufrimiento, en la soledad y en el vacío que ha dejado la muerte en sus hogares. Pidamos en esta estación por todos los que han fallecido por coronavirus, para que Dios les acoja en el cielo y la mirada de Dios Padre nos mantenga en la esperanza y en la fe.

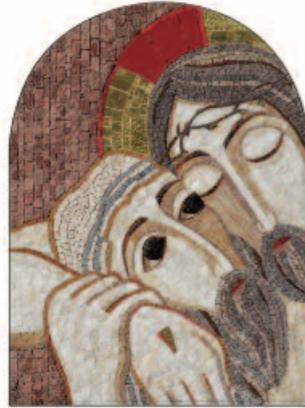
PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



XIII ESTACIÓN. EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los Apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que hacían los Apóstoles en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la Fracción del Pan en las casas y comían juntos alabando a Dios, con alegría y de todo corazón. Eran bien vistos de todo el pueblo y, día tras día, el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando. (Hch 2, 42-47)

Te pedimos en esta estación por todos nosotros, porque hoy nuestra iglesia, nuestra parroquia, nuestro lugar de celebrar y de compartir parece cerrado. Es inevitable no recordar nuestro último vía Crucis vivido en comunidad, juntos, acompañando y llevando tu cruz. Un vía Crucis donde poníamos rostro a cada estación. Caminábamos juntos, muy cerca, rozándonos y contagiándonos la Fe, algo impensable hoy. Sin embargo, hoy nos volvemos a reunir junto a Ti, conectados de forma virtual, porque tu Iglesia no cierra, porque para Ti no hay puertas, porque el amor es más fuerte que la muerte y que estas presente cuando dos o tres nos reunimos en tu nombre. Te pedimos para que este tiempo de vivir y celebrar la fe en soledad nos fortalezca, y cuando nos volvamos a reunir para compartir tu pan, nos sintamos como los primeros cristianos y seamos auténticos testigos de tu amor

PADRENUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros

VIACRUCIS 2020



XIV ESTACIÓN. JESÚS ES SEPULTADO

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. (Jn 19, 39-40)

Pidamos en esta estación para que aprendamos a asumir tantas realidades dolorosas como nos toca afrontar a lo largo de la vida, incluida esta del coronavirus, desde la luz de la fe, en la esperanza de que todo es pasajero, de que Dios tiene siempre la última palabra.

PADRE NUESTRO...

Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de nosotros



XV ESTACIÓN. JESÚS RESUCITA

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.



REZAMOS JUNTOS.

Padre bueno,

condúcenos al encuentro de los pobres y marginados de hoy,
allí donde hay tantos relatos de cruz y de pasión.

Que nos dejemos afectar por ellos, como lo hizo Cristo.

Despierta nuestra compasión activa,

sacude nuestros sentidos,

moviliza nuestras fuerzas y dones,

que nos sintamos responsables de todos,

y nos vinculemos con los hermanos heridos.

Muéstranos la alegría de ser solidarios.

Que nuestro amor, como el tuyo, sea desinteresado y gratuito.

Que nuestras lágrimas, nuestra solidaridad,

nuestro estilo de vida, rieguen tantas semillas

de amor y de esperanza sembradas cada día en la tierra.

CANCIÓN “NOSOTROS VENCERMEOS”



IMAGENES:

Vía Crucis de Mentore. Mosaicos de padre Marko Rupnik.

CANCIONES:

"Mi peso en tus hombros" - Hakuna - Álbum: Pasión - Autor: Hakuna Group Music

"Y te caes" - Hakuna - Álbum: Pasión - Autor: Hakuna Group Music

"La medida del amor"- Hakuna - Álbum: Pasión - Autor: Hakuna Group Music

"Ubi Caritas" - Taize- Álbum: Ubi Caritas - Autor: Joseph Gelineau

"Nosotros venceremos" - Título original: "We shall overcome" Autor: Pete Seger. Álbum: We shall overcome